
49
ACTION
DIRECTE
APROXIMACIONES HISTÓRICAS
1978-1987

ACTION DIRECTE , Francia
1978 / 1988



Action Directe (o Acción Directa,) fue parte de una experiencia revolucionaria contemporánea que inicio durante los llamados "años de plomo" (la década de los setenta), periodo de intensa actividad armada no tan solo en Europa, sino que también en Medio Oriente, África y América, donde numerosos grupos retomaron las ideas anarquistas que hicieron de la "propaganda por el hecho" un medio de comunicación y acción. Entre estos grupos podemos mencionar a la Fracción del ejército Rojo (RAF) en la república federal alemana, las Brigadas Rojas en Italia, la agrupación 17 de noviembre en Grecia, los Weatherman en E.E.U.U, el Movimiento Ibérico de Liberación en España o las Células Comunistas combatientes en Bélgica, entre otros.

Action Directe (en adelante AD) practico la guerrilla urbana como parte de un proyecto de emancipación que consideraban viable ante la alienación que promulgaban los sindicatos, aunque nunca se consideraron una expresión representativa de algún sector del proletariado.

Deux mille voix pour les ex d'Action directe

El fundamento de la guerrilla se basaba -en las propias palabras de AD - en la ruptura misma con la institucionalidad, una muestra de las capacidades reales de la confrontación contra los poderes represivos del Estado.

No pretendían reproducir el ideologismo estancado de intelectuales de sillón, por el contrario, asumían las contradicciones que la individualidad de cada miembro tenía con el colectivo, volviendo desafiante y a veces imposible congeniar una tendencia o pensamiento revolucionario en una sola línea. En una entrevista al colectivo de presxs de AD en 1999 sobre la lucha armada, respecto a su pensamiento responden:

> "La historia social es una totalidad y para explorarla hay que ser libre para poder criticar todas las desviaciones y todos los errores vengan de donde vengan. Hemos querido aprender de las experiencias del Che, del maoísmo, del comunismo consejista, así como de las luchas de los anarquistas españoles. La historia avanza enmascarada y con el tiempo numerosas épocas y posturas salen a flote bajo una luz diferente. Siempre hay que ser capaz de explorar y reexaminar las cuestiones esenciales del camino revolucionario. Y para ello hay que abandonar los viejos paradigmas y modelos. Si nos hubiéramos quedado con la cabeza llena de verdades "eternas" (¡eso sería peor que la adoración religiosa!), siempre habríamos estado en la imposibilidad de situarnos dentro de las grandes mutaciones de nuestro tiempo. Por eso, en el curso de nuestra lucha, rechazamos los mismos viejos debates doctrinales para redescubrir el sentido de la experimentación social y la teoría del movimiento real."

Durante la década de los 80 AD reivindico- en la lucha contra el capital- las acciones armadas como un medio legítimo de combatir al régimen dominante. AD fue fruto de voluntades políticas, que pretendieron desafiar e ir más allá de las vanguardias de una clase obrera abriéndose a la globalización, fue precisamente el espíritu y la experiencia internacionalista lo que ubico al grupo en la zona geoestratégica de la Europa mediterránea por 10 años de intensa actividad. La conformación del grupo no fue producto del espontaneismo,

si bien la mayoría de sus integrantes vivieron la experiencia del mayo francés y la campaña de movilizaciones de 1977, la conformación de esta guerrilla tenía como estrategia la proyectualidad revolucionaria del proletariado.

> "En 1977 hubo, por supuesto, el gran movimiento insurreccional italiano, las "asambleas" en la Península Ibérica, pero también en Francia un amplio movimiento proletario rechazó la línea reformista y la liquidación de las experiencias después del 68. Anticipamos la posibilidad de meter la pala en estos lugares de oportunidades y de abrir otras aún más decisivas. Para ello debíamos dinamizar un nuevo ímpetu para la estrategia de autonomía proletaria y un nuevo salto político hacia la prolongada guerra de clases. Ambas cosas estaban estrechamente relacionadas, éramos muy conscientes de que la praxis autónoma sólo podía arraigar si estaba firmemente ligada al cuestionamiento del monopolio de la violencia por parte del Estado. (...) Estábamos seguros de que el uso de la violencia estatal en los conflictos sociales tendería inexorablemente a generalizarse, al tiempo que la manipulación del espectáculo garantizaría la imagen "democrática" intachable" (entrevista al colectivo de presxs de Action Directe en 1999)

El grupo se fundó en 1979 tras realizarse una reunión entre varios militantes autónomos -desvinculados de la Izquierda proletaria- que accionaban en CARLOS (Coordinación Autónoma de los Rebeldes en Lucha Abierta contra la Sociedad). Esta coordinadora concreto varios ataques durante 1977 contra distintas infraestructuras de la energía nuclear, adjudicándose alrededor de 23 acciones durante sus años de existencia.

AD nace con la intención de fortalecer la "coordinación político-militar del movimiento autónomo", integrando al grupo militantes de los GARI (Grupo de Acción Revolucionaria Internacionalista) y los NAPAL (Núcleos Armados Para la Autonomía Popular). Entre los miembrxs fundadores encontramos a Nathalie Ménigon, Mario Ines Torres, Éric Moreau, Régis



Schleicher, Gérard Derbesse y Jean-Marc Rouillan.

El grupo guerrillero realizaría su primera acción el 1 de mayo de 1979: un ametrallamiento a la fachada del CNPF (Consejo Nacional de la Patronal Francesa), aunque Rouillan localizó la primera "ofensiva" de Action Directe el 15 y 16 de septiembre de ese mismo año, con tres bombas depositadas en el Ministerio de Trabajo, el Ministerio de Salud y la dirección de SONACOTRA (empresa que gestiona la vivienda para trabadores inmigrantes), así como un ametrallamiento al Ministerio de Trabajo. Esta acción pondría en práctica la violencia revolucionaria como vía a la autonomía. El internacionalismo de las armas se enmarco en una lucha antiimperialista y anticapitalista, el romanticismo de estos medios dejaba de ser un recurso filosófico y espectacular: ¡contra las ideologías, y las armadas también! La reflexión técnica del arma como un instrumento necesario, no como un símbolo en si (era la acción la que hablaba por sí misma, esa era la propaganda), desechaba cualquier burocracia y uso ideológico, desmitificando los usos "mágicos" del armamentismo. Aunque la importancia que se hacía de las armas, como herramientas imprescindibles de la lucha revolucionaria, eran parte del imaginario guerrillero, nunca se pretendió volverlas un placer por sí mismo, pues las aspiraciones políticas con su uso era precisamente transmitir la determinación en la guerra contra el poder: un llamado a la clase obrera a correr riesgos por sus propios medios:

"Desde la creación de AD, hemos querido convertirlo en nuestro primer objetivo oficial. Con él, podríamos demostrar nuestro compromiso y nuestra prioridad. Golpear el pilar más reaccionario de la trinidad institucional de la contrarrevolución permanente (patronal, sindicatos, gobierno) nos situaría inmediatamente frente al orden imperante. Estábamos atacando el corazón de las políticas antiproletarias en este territorio. No queríamos una acción nocturna, con una bomba, sino ir en armas y a la luz del día. Para demostrar que nuestro compromiso sería el de la guerra de guerrillas. Aunque el ametrallamiento es simbólico y causa mucho menos daño que un explosivo, para nosotros conllevaba un mensaje: "La aparición del arma en medio de la capital acostumbra al pueblo a la idea de tomar las armas" (...)". (extraído del libro "10 años de Action Directe")

El grupo fue prohibido durante el gobierno de Francois Mitterrand en agosto de 1982. Tras una amnistía que tuvo como principal interés la desarticulación del movimiento revolucionario y la prisión política que sostenían sus presxs en las cárceles francesas. Una de estas estrategias fue ilegalizar la presencia de estos grupos, criminalizándolos bajo una ley de 1936 en contra las "ligas facciosas". Jean-Marc comentaría al respecto en una entrevista realizada por la publicación "Diagonal" a principios del 2008:

En Francia en el año 1981, a los pocos meses de gobierno, Mitterand disolvió la Corte de Seguridad del Estado, que se encargaba de juzgar a los presos políticos y que había nacido durante la guerra de Argelia. Cuando firmó el decreto, que fue acompañado de una amnistía de la que nos beneficiamos, hizo una declaración del estilo "a partir de ahora ya no habrá prisioneros políticos". Lo que quiere decir que, de un día para otro, siendo parte de la misma organización, realizando los mismos actos y con los mismos fines, las mismas personas ya no eran presos políticos sino lo que se llamó a partir de entonces un "criminal ideológico".

AD se re-estructura un año después desde la clandestinidad, generando una división interna, tanto en la esfera "publica" como clandestina. Esta división en "ramas" dejo activa distintas tendencias, entre las que encontramos a las "movimentistas" o "legalistas", que eran cuantitativamente importantes y fueron quienes abandonaron la lucha armada; otra tendencia fue la de Olivier o "rama de Lyon", que se orientó hacia la organización de ataques dirigidos sobre todo contra símbolos del colonialismo, la extrema derecha y la lucha contra la inmigración; la última y más conocida, la "rama internacionalista", que forjo vínculos con otras organizaciones de lucha armada del continente europeo (resolviendo en "unidades de ataque" o "comandos" las adjudicaciones coordinadas). Esta división significo duras críticas, e incluso acusaciones que apuntaban al déficit cualitativo de la organización, que no impidió la coordinación de una rama con otra, pero si complejizo los protocolos de seguridad con quienes se encontraban operando desde la clandestinidad:

"Una guerra de guerrillas necesita un gran número de activistas en el sistema legal, reclutamiento al que dedicamos muchos esfuerzos. No porque la clandestinidad fuera demasiado engorrosa, o demasiado costosa de operar, sino porque un guerrillero no puede



> vivir ni sobrevivir sin una multiplicidad de contactos con el movimiento revolucionario en todas sus formas de lucha. La fuerza de la guerrilla se basa en estos contactos, que son también su talón de Aquiles, porque a menudo es a través de ellos que la represión llega a la clandestinidad. La relación con estos compañeros era, por tanto, el eslabón débil de nuestra organización. A partir de ese momento, fue crucial tener mucho cuidado en las reuniones entre militantes legales y clandestinos de la organización, fueran o no buscados."

En la rama internacionalista se encontraban Jean-Marc Rouillan, Nathalie Menigon, Joelle Aubron, entre otrxs miembrxs. Esta expresión ilegalista de AD fue partidaria de una internacionalización de la lucha armada, lo que llevo a que el grupo se integrara al frente común de lucha revolucionaria con las Brigadas Rojas, la RAF y los grupos belgas y palestinos. Con la RAF se aliarán en el marco de la estrategia de "unidad de los revolucionarios en Europa Occidental" en 1985, con quien emprendería una serie de acciones antiimperialistas y antisionistas. AD solidarizo en reiteradas ocasiones con las huelgas de hambre que organizaron las distintas generaciones de presxs de la RAF. Este gesto era parte de lo que se proponía como la solidaridad en la "revolución colectiva".



El debate sobre el uso de la violencia armada o "¿cuándo se justifica utilizar las armas? ¿se acompaña de un proyecto revolucionario? ¿o es un rumbo perdido?", es importante entenderlo como un factor significativo en las divisiones internas en AD, diferencias en torno a la violencia y sus "reales" contribuciones al movimiento (atentados y ajusticiamientos) y el "¿hacia dónde vamos con esto?" genero la salida de algunxs miembros, criticando el ilegalismo armado por carecer de presencia en las bases obreras, aun pese a que esta violencia fuera llevada a cabo por lxs mismxs proletarixs. También es interesante el cómo esta violencia significo un malestar en la izquierda, incluso, la más libertaria. Las consecuencias represivas que los atentados de AD "provocaban", repercutían de forma negativa en el entorno más activo de las movilizaciones, generando enemistad con su causa revolucionaria, alertando el fracaso que luego reconocerían los propios miembros de Action Directe en varias entrevistas. La violencia armada como un hecho "aislado", ante las posibilidades de una violencia cuantitativamente "mayor", como un movimiento tradicional de masas, planteo la interrogante respecto a si ¿es políticamente viable la propaganda por los hechos en un grupo asumido desde la ilegalidad?

Action Directe fue responsable de más de 50 ataques, asaltos, ataques a edificios gubernamentales, del ejército, complejos industrial-militares, infraestructuras de la OTAN y ataques al estado de Israel. También llevaron a cabo expropiaciones y asesinatos, entre ellos el del ingeniero Rençe Audran (responsable de las ventas de armas del gobierno francés) en 1985 y el de Georges Besse al año siguiente. Este último fue un ingeniero y empresario industrial francés que contribuyó al desarrollo del programa nuclear de Francia durante los años 1950. Tras haber dirigido varias empresas privadas, fue nombrado en 1985 por el gobierno de

François Mitterrand presidente director general de la empresa nacionalizada Regie Renault hasta que poco después, el 17 de noviembre de 1986 fue asesinado por Action Directe por haber despedido a

21.000 trabajadores en sus primeros 18 meses en el puesto. Por este último ajusticiamiento la policía y el Estado Francés arrestaría a lxs principales miembros de Action Directe: Jean-Marc Rouillan, Nathalie Ménigon, Joelle Aubron y Georges Cipriani el 21 de febrero de 1987, serian condenados a cadena perpetua junto a Régis Schleicher, quien habría sido detenido en 1984. Entre 1988 y 1989 serían condenados alrededor de 19 miembros de AD, la mayoría cumpliendo condenas de hasta 10 años. Tras este duro golpe la guerrilla no abandonaría las movilizaciones intracarcelarias ni mucho menos la “unidad revolucionaria”.



¿Existe alguna diferencia entre estar políticamente aislado y contar con una pequeña red de apoyo? “Uno puede ser numeroso y estar aislado. Se puede ser poco numeroso y, al mismo tiempo, desempeñar un papel protagonista”, esto respondían en su momento algunxs presxs de las Brigadas Rojas en Italia.

El poder siempre procurara borrar de la memoria colectiva a quienes decidieron y decidan pasar a la lucha, a veces en complicidad con las mismas “ideologías” que se posicionan desde un espectro político “contrario”, pero con el mismo discurso amnésico que solo contribuye a los intereses que la democracia conserva con total impunidad. Las políticas contrarrevolucionarias, la construcción de un enemigo interno, la criminalización de la protesta, el endurecimiento de leyes que castigan y condenan a años de prisión, la constante participación de la social democracia en recordar los “derechos” en un estado de bienestar y ejemplificando con la prisión política las consecuencias de enfrentarlo. Para ellxs es convenientemente injustificable todo tipo de violencia que irrumpa en aquella normalidad democrática o el truco más ingenioso del sistema. Un ejemplo de esta venganza por parte del Estado contra lxs presxs de AD fue la reiterada negativa frente a las solicitudes de “libertad condicional” que le presentaban al tribunal de apelaciones, accediendo en situaciones extremas (como lo fue Joëlle y Nathalie por la delicada salud que tenían) e incluso revocando la “semi-libertad” una vez otorgada. En más de una ocasión, debido a la constante persecución y hostigamiento por parte de la policía, varixs miembrxs de AD volvieron a encontrarse con la cárcel al poco tiempo de salir en libertad (semi o definitiva). El poder castigo los cuerpos, pero no logro quebrantar el espíritu.

«El objetivo del proceso era, como en todo juicio político, montar un personaje mediático y, luego, doblegarnos para obtener el arrepentimiento y la renuncia a nuestra lucha. La incomunicación es el medio de presionarnos. En teoría es el juez de instrucción el que la decide y no se puede estar en incomunicación más de un año salvo acuerdo expreso del Ministerio del Interior, pero todo lo que está relacionado con asuntos políticos lo deciden directamente las altas esferas gubernamentales. Salimos de ese régimen porque se había convertido en algo demasiado flagrante y porque empezaba a haber cada vez más protestas contra nuestras condiciones de detención. Lo que sucedía es que había que doblegarnos rápidamente e imponernos la colaboración. Todo se articuló alrededor de “si queréis salir del aislamiento hay que colaborar”. Como protesta contra este chantaje hicimos varias huelgas de hambre. Pero con todo

> y con eso yo pasé siete años y medio de aislamiento total, sin ninguna comunicación con el resto de la población penal, derecho a visitas administrados con cuentagotas y comunicaciones muy lentas por carta.» (entrevista a Jean-Marc a principios del 2008)

La persecución contra quienes viven sin arrepentimientos y rehúsan a olvidar sus luchas es una táctica contra el orgullo revolucionario. Incluso siendo encerradxs y torturadxs, el enemigo tratara de eliminarlxs de múltiples formas, iniciando una campaña de exterminio contra su historia. Son precisamente las convicciones de creer que aún se puede seguir golpeando a las que temen, las que condenan y criminalizan, las que encierran y asesinan. Durante los casi 30 años desde la detención de lxs miembros de AD Jean-Marc Rouillan, Nathalie Ménigon, Joëlle Aubron, Régis Schleicher y Georges Cipriani, tuvieron que enfrentar una censura sistemática, prohibiéndoles transmitir sus luchas y experiencias, así el testimonio como expresión de la memoria es tipicado como un acto revolucionario, y por lo mismo, un agravante para su situación judicial: una medida de "anti-terrorismo preventivo". Una de las estrategias de la censura fue intentar anularlxs como sujetxs polticxs, castigando cualquier declaración que pueda transmitir los aprendizajes y errores, antecedentes para quien decida ver las posibilidades de actuar. Pese a estar sometidxs bajo la "tortura blanca", en un régimen de aislamiento similar al FIES en España (Fichero de Internos de Especial Seguimiento) o de la prisión de máxima seguridad en Alemania Occidental(diseñada exclusivamente para lxs presxs de la RAF), coordinadamente levantaron varias huelgas de hambre en señal de protesta y denuncia contra el sistema carcelario y el aislamiento, solidarizando con presxs internacionalistas, compañerxs anarquistas y comunistas pertenecientes a grupos armados con quienes mantuvieron una intensa comunicación y relación operativa. Algunxs de estxs presxs internacionalistas eran de Italia, Alemania, Bélgica, Argelia, España, Palestina, Turquía, Líbano, entre otros territorios. La red de solidaridad que apoyaba con la gestión de propaganda de dichas iniciativas reunía a grupos de amigxs y familiares de presxs comunistas y socialistas, aunque los más cercanos a AD (como el "Collectif pour la libération des Militant-e-s d'Action directe") eran de la izquierda más radical o marxistas-leninistas de los años de plomo. En una entrevista desde la cárcel, el colectivo de presxs AD decía sobre la solidaridad anticarcelaria:

> "No se trabaja para liberar a los presos políticos por caridad o humanismo. La denuncia de las condiciones en que se encuentran los presos políticos debe ser principalmente una cuestión de agitación y propaganda. Debe sobrepasar automáticamente los límites que se le imponen y enfrentarse a las cuestiones fundamentales del proceso revolucionario en nuestra época. Es, pues, un acto político y una posición de clase. Una forma de luchar para reapropiarse de nuestra memoria y conocimiento, para empoderarnos y destruir el poder burgués. Al luchar por la liberación nos reapropiamos de nuestra historia oculta y de nuestra experiencia de lucha. Pero, sobre todo, nos reapropiamos del concepto mismo de "contraviolencia" legítima."



¿Que fue de lxs presxs de larga condena de Action Directe?

Esta es solo una información sobre la situación carcelaria en la quedaron estxs miembrxs. Es necesario decir que varios de ellxs continúan activando políticamente (desde políticas partidistas), además de publicar libros (Jean-Marc con «Odio las mañanas», «De memoria» y «10 de años de Action Directe»; y Regis con «A puerta cerrada») y colaborar con diversas producciones documentalistas, como «Ni viejos ni traidores» estrenado en 2005, «Aimer la vie» («Amar la vida» con Hellyette Bess) en 2021 y «Faut Savoir se Contenter de Beaucoup» («Hay que saber contentarse con mucho» con Jean-Marc Rouillan) en 2015.

Joëlle Aubron: Tras 18 años de prisión, es operada por un tumor cerebral en 2004 que le otorga la libertad por su condición de "paciente". Muere a los pocos años producto de un cáncer que hizo metástasis en su cerebro.

Nathalie Ménigon: Tras 22 años de prision, se le concede la libertad condicional en 2008, luego de reiteradas solicitudes por su estado de salud.

Jean-Marc Rouillan: Tras 25 años de prisión, si bien la libertad condicional se le otorga en 2012 (después de idas y venidas brucraticas), volvería hacer condenado en 2016 (8meses) y en 2017 (18 meses que se redujeron a 8) por testificar sus experiencias revolucionarias en entornos activistas.

Georges Cipriani: Tras 23 años de prisión, si bien su libertad condicional se le otorgaría en el 2010, lo volverían a encerrar en 2011 unos meses hasta una nueva apelación ante el Tribunal de Paris. Quedaría en libertad ese mismo año.

Régis Schleicher: Tras 25 años de prisión en 2009 se le conduce la "semi-libertad". En 2010 quedaría libre definitivamente.

ESPACIO FENIX

Av. Portales c/cueto
espaciofenix@riseup.net
espaciofenix.noblogs.org

Biblioteca Antiautoritaria Sacco y Vanzetti
Turnos: Dias jueves 17:00 a 20:00hrs

Libreria Desquiebre
libreriadesquiebre1@riseup.net
Turnos: lunes: de 13 a 19hrs
martes: 14 a 19hrs
miercoles: 13 a 20hrs
jueves: 13 a 17hrs
viernes: 13 a 19hrs

Claustrofobia Ediciones
Material disponible en el espacio
difusionclautrofobia@bastardi.net